Instituto Pastoral Apóstol Santiago

# La caja dorada

Hace ya un tiempo, un hombre castigó a su pequeña niña de 3 años por desperdiciar un rollo de papel de envolver dorado. El dinero era escaso en esos días, por lo que explotó en furia cuando vio a la niña tratando de envolver una caja para ponerla debajo del árbol de Navidad.

No obstante, a la mañana siguiente, la niña le llevó el regalo a su padre y le dijo. "Esto es para ti, Papito". Él se sintió avergonzado por su reacción de furia, pero volvió a explotar cuando vio que la caja estaba vacía. Entonces, le volvió a gritar diciendo. "¿Acaso no sabes que cuando das un regalo a alguien se supone que debe contener algo adentro?

La pequeñita miró a su padre con lágrimas en los ojos y le dijo: "Oh, Papito, no está vacía, yo soplé muchos besos adentro de la caja, todos para ti, mi Papito querido". El padre se sintió morir, puso sus brazos alrededor de la niña y le suplicó que lo perdonara.

Se ha dicho que el hombre guardó esa caja dorada cerca de su cama por años y años, y siempre que se sentía deprimido, él tomaba de la caja un beso imaginario y recordaba el amor que su niña había puesto ahí.

Claudio M. Pérez Bobasso

Material preparado por el Instituto Pastoral Apóstol Santiago – Disponible en www.inpas.cl. Algunos de estos cuentos fueron encontrados en diversos lugares, sin conocerse su autor. Si eres uno de los creadores de estas obras, escríbenos a comunicaciones@inpas.cl. Te invitamos a utilizar estas narraciones sólo en tu trabajo pastoral, por respeto a los autores de estas obras.